

El Oasis movedizo

Después de las horas de aventura en el desierto, Sancho Panza tiene mucha sed.

Don Quijote se para y hace una pausa para beber agua:

- No tenemos agua Don Quijote.

- ¿Qué? ¿Eres serio Sancho!

- Lo siento bebí todo el agua.

- Eres egoísta Sancho.

- ¡Oh! Ve aquel magnífico oasis allí.

- No ve oasis sino arenas.

- ¡Pero no Sancho Panza! ¡Es agua! ¡Menos mal! Iré sin ti.

- No bebas esto Don Quijote, respondió Sancho Panza.

Don Quijote corre rápido al arena y se queda atrapada en las arenas movedizas.

- ¡Sancho Panza! ¡Ayudarme por favor!

- Sí Don Quijote llego para venir a ayudarte.

Sancho Panza logró salvar a Don Quijote con su caballo:

- Gracias Sancho Panza y lo siento por no haber escuchado lo que decías.

- No importa Don Quijote olvidemos esta historia y volvamos a nuestra aventura.

